

LA HESPERIDINA

Un yankee, nacido en Boston, recaló en Quilmes Argentina y en 1864, con tan sólo 24 años, trabajando en la Farmacia “La Estrella” que aún existe en las porteñísimas calles de Defensa y Alsina, crea la Hesperidina

Como estaba hecha en base a corteza de naranjas amargas o agrias y dulces de frutos inmaduros los cuales tienen gran contenido de flavonoides (hesperidina, neohesperidina y narangina), pronto le aparecieron imitadores. Esto llevó a que el inventor presionara en 1864 al entonces Presidente Nicolás Avellaneda a que sacara la Ley de Patentes y la Hesperidina tuvo el N° 1 de las Patentes argentinas.

El yankee fue más allá y mandó a imprimir la etiqueta de la bebida por la casa que emitía papel moneda en EEUU, por eso parece un billete.

El lanzamiento de la marca resultó muy original y vanguardista para la época. Un día, los porteños comenzaron a ver las calles pintadas con enormes letreros con las palabras “*Se viene la Hesperidina*”. La curiosidad invadió a los 140.000 porteños de la época y la gente empieza a preguntarse que era ese producto. Durante más de dos meses, nadie puede descifrar su significado. Por fin, el 24 de diciembre de 1864, en vísperas de Navidad, se devela la incógnita en “La Tribuna”, uno de los periódicos más importantes del país: “***El mejor y más original aperitivo del mundo nació en la Argentina y ya se podía comprar***”.

Muy importante resultó que fuera bien visto su consumo en las damas en público. Fue usada por las tropas argentinas en la guerra de la Triple Alianza, por sus propiedades curativas estomacales. Además, produce efectos antioxidantes, muy beneficiosos para las funciones digestiva y circulatoria. Desde la década de 1890 y hasta el día de hoy se han encontrado diversos y muy efectivos usos terapéuticos de la Hesperidina. Entre ellos es efectiva contra las úlceras varicosas, hemorroides, várices, hipertensión, reducción del colesterol, disminución de dolores, artritis reumatoidea, etc.

Fue incluida en cuentos de Cortázar, se le hizo un tango instrumental (“Hesperidina. Tango de Moda-instrumental- Escrito por John Nirvassed en 1915). El famoso “Perito” Moreno llevaba muchas botellas de Hesperidina en sus infatigables excursiones y, por último, el “polaco” Goyeneche siempre lo tomaba.

Hesperidina, criolla, nuestra., como la birome, como las huellas digitales...

dHablo de De Melville Bagley., yanqui, pero quilmeño y argentino por adopción...!

Bagley..., el de las galletitas...